



La mortandad de peces

Peces en putrefacción junto á la estación Anchorena.—Toda la costa del río, desde Olivos á San Fernando y los riachos del delta, están llenos de cantidades semejantes.

No se sabe todavía si se trata de una epidemia ó si mueren por otras causas. Pero desde un mes á esta parte, está arrojando el río á la playa una cantidad enorme de peces muertos.

Casi todos ellos son sábalos chicos, aunque también se ven algunas bogas, bagres y tarariras.

En la subprefectura de San Fernando se nos refirió que el canal estaba cubierto de cadáveres flotantes, que fué preciso recoger y sacar río afuera. Actualmente no quedan allí muchos; hay sin embargo bastantes que visiblemente revelan poca vida, nadando en la superficie.

Desde San Fernando al Paraná de las Palmas, no hemos visto peces muertos, pues la violencia de la corriente en un cauce que no forma playas los ha arrastrado.

El doctor Giménez, á quien encontramos haciendo observaciones por encargo del Departamento Nacional de Higiene, cree que la causa de la mortandad sea el contagio de una septicemia aunque, apenas iniciados los estudios, nada puede afirmar.

Los isleños suponen que al rebalsar con las últimas crecidas muchas lagunas de las provincias de Corrientes y Entre Ríos, de aguas relativamente calientes, han pasado al Paraná los peces aclimatados en ellas y haya sido el frío de sus aguas en el Sur, lo que los ha matado.

Felizmente el mal va decreciendo, pues en Anchorena hemos observado que no hay peces muy recién muertos. Los habitantes de esos parajes ya se iban alarmando, porque de seguir así es de figurarse la pestilencia con los próximos calores. Ya ahora es insoportable estar en la playa y los isleños que llegan á San Fernando se quejan de lo mismo.

Parece que algunos pescadores comodones han recogido y traído á los mercados muchos de los peces en cuestión; y si bien no sabemos de daños en la salud de quienes los hayan comido, es bueno advertirlo y que la gente se abstenga de sábalos por una temporada.



El doctor Eleodoro R. Giménez, bacteriólogo del Departamento Nacional de Higiene, recogiendo peces enfermos en la isla del comandante Vega, sobre el arroyo Capitán.